



MARAVILLAS DELGADO

Los salarios del fracaso

ANTÓN
COSTAS

El de banquero es el único oficio en que puedes cobrar una millonada por fracasar profesionalmente y llevar a tu empresa a la quiebra. Es como si un cirujano cobrase más cuando se le mueren los pacientes, o un arquitecto cuando se le caen los edificios. El mundo al revés.

Los más ingenuos podían creer que eso eran cosas que solo pasaban fuera, pero lo que hemos conocido estas semanas acerca de los sueldos, indemnizaciones, pensiones y otros privilegios de los altos directivos de algunas cajas deja muy claro que aquí también cocemos de estas habas, y en cantidad.

Sin entrar ahora a valorar lo que de expolio, indecencia y delito haya en esas conductas, sí me interesa hacer cinco preguntas.

Primera: ¿Qué explicación tienen esos sueldos desproporcionados?

En las escuelas de negocios se explica a los alevines de banquero que los elevados salarios que recibirán serán la contrapartida a su talento gerencial. Y se les dice que como ese talento es escaso, el salario es elevado. Les aseguro que este argumento es pura filfa. Existe una amplia investigación académica que lo desmiente. Son los propios altos directivos los que fijan la cuantía de sus ingresos e indemnizaciones, sin que la calidad de su gestión tenga nada que ver con sus ingresos. Para muestra, las cajas quebradas.

Un equipo de la Universidad de Harvard dirigido por un especialista en el tema, Lucian Bebchuk, ha analizado las retribuciones cobradas entre 2000 y 2008 por los directivos de Lehman Brothers y de Bear Stearns. Comprueban que han sido elevadísimas. Hablan de “salarios del fracaso”. En realidad, estos dos casos responden a una tendencia general de crecimiento desmesurado de los salarios del sector financiero. Cobran entre un 30% y un 50% más que los directivos del resto del sector privado. Y estarán de acuerdo conmigo

que su trabajo no es un 50% socialmente más productivo que el de un ingeniero o un maestro, por ejemplo.

Esto no ha sido siempre así. En EE UU los salarios y otras compensaciones fueron, de media, muy similares en los sectores financiero y no financiero desde los años cuarenta a los ochenta. Pero a partir de esa fecha, coincidiendo con la desregulación, se fue abriendo una brecha creciente, como ha puesto de manifiesto el informe final de la Financial Crisis Inquiry Commission de 2011.

Segunda: ¿Qué responsabilidad han tenido estos salarios del fracaso en la crisis?

Han sido determinantes. El testimonio de la agencia reguladora británica, la Financial Services Authority, es conclusivo: “Llevaron a la crisis (...) al premiar la obten-

Es la sociedad la que ha de poner límites a las prácticas retributivas abusivas de los banqueros

ción de beneficios a corto plazo. Esto generó incentivos de los directivos para desarrollar prácticas indebidamente tendentes al riesgo (...) minando los sistemas que habían sido creados para su control”.

Cobramos mucho porque hacemos crecer a nuestros bancos, vienen a decir los directivos. El problema es que para lograrlo entran en operaciones de altísimo riesgo, contrarias a la buena práctica bancaria, y hacen crecer a sus empresas de forma explosiva. Todo con una perspectiva de corto plazo, para aplicarse aquello de “coge el dinero y corre”, y el que sean los contribuyentes los que al final paguen los estropicios.

Tercera: ¿Cómo nadie puso coto a este expolio, entre los muchos que estaban obligados a hacerlo?

Los órganos de control interno, los integrantes de las asambleas generales, las comunidades autónomas con responsabilidad de tutela y, especialmente, el Banco de España tienen una misión de vigilancia

que no han ejercido, o lo han hecho de forma negligente.

Esa negligencia creó un entorno interno y externo benigno y tolerante para las prácticas financieras arriesgadas y las elevadas retributivas. Con los modelos de control de riesgo de los bancos y cajas funcionó una variante de la conocida Ley de Gresham, que dice que cuando en un país circulan dos monedas de curso legal, la moneda mala o débil acaba sustituyendo a la buena en el día a día. De la misma forma, las malas prácticas de control de riesgos internos fueron sustituyendo a las buenas, sin que nadie, especialmente el supervisor, pusiera coto. El resultado está a la vista.

Cuarta: ¿Cómo solventar a partir de ahora a esta desmesura y expolio?

El camino no es fijar por ley las retribuciones de los directivos. Se necesita transparencia (¿por qué es público el salario del presidente del Gobierno y no el de directivo de una caja?). Pero el único factor que puede constreñir de forma efectiva esas retribuciones es lo que Lucien Bebchuk denomina “límite de indignación”. Es decir, la reacción airada de la opinión pública, los trabajadores, los accionistas y los políticos frente a las conductas abusivas. Estoy de acuerdo. Lo que determina el nivel de decencia en los salarios de los directivos no es la regulación pública, es la cultura moral cotidiana de la sociedad. Es la sociedad y la política, y no la economía, la que ha de poner límites a las prácticas retributivas abusivas de los banqueros.

Y, quinta pregunta: ¿Qué hay que hacer con las cajas intervenidas utilizando el dinero de los contribuyentes?

La solución no puede ser venderlas a precio de saldo al primer comprador privado que aparezca por la puerta. Las cajas, como institución financiera, no han sido un fracaso. Ahí están Ibercaja, las cajas vascas y otras para demostrar que gestionadas de forma profesional y honesta son un instrumento eficiente y muy valioso para los territorios en que operan. El camino no es dar un paso adelante, privatizándolas, sino un paso atrás: volver a lo que nunca debieron dejar de ser. Esa es la responsabilidad del Banco de España y del Gobierno. Y no pueden volver a fallar. ■

EL PUNTERO

● LA JUNTA DE NEWS CORP SE PRESENTA CALIENTE

El próximo 21 de octubre News Corp celebra su junta anual de accionistas. Y se presenta caliente. Hermes Equity, firma que asesora a inversores institucionales como la gestora de pensiones de British Telecom (la mayor del Reino Unido), ha enviado una carta a sus clientes para pedirles que voten en contra de la reelección de cinco consejeros, entre ellos, Rupert Murdoch y dos de sus hijos. Esta petición se une a la que hizo en el mismo sentido Institutional Shareholder Services. Hermes pide que se nombre a un presidente “independiente”. El expresidente del Gobierno José María Aznar es consejero de News Corp, aunque su cargo no se somete esta vez a votación. A pesar del activismo accionarial es de esperar que Murdoch saque adelante todas las propuestas al controlar el 38,4% del capital.



Rupert Murdoch.

● CATALUNYA CAIXA COBRARÁ HASTA 800 MILLONES DE MAPFRE

Catalunya Caixa ha desvelado, a requerimiento de la CNMV, las condiciones de la venta del 50% de su negocio de seguros a Mapfre. La caja se aseguró 533,6 millones, de los que cobró 268,2 al contado y otros 265,4 se aplazaron. Pero, además, Catalunya Caixa ha desvelado que puede llegar a cobrar otros 263,9 millones en función del grado de cumplimiento de los planes de negocio acordados con Mapfre, lo que elevaría el total a 797,5 millones. La entidad también señala las condiciones de las opciones de compra y venta cruzadas que se dan para un posible caso de cambio de control y que permiten romper el acuerdo con una rentabilidad preestablecida, pero sin tener que recurrir a grandes indemnizaciones, como en otros acuerdos.



César Alierta.

● ALIERTA CONVOCA A LOS DIRECTIVOS DE TELEFÓNICA

El presidente de Telefónica, César Alierta, celebra la semana entrante la primera gran reunión con directivos de la compañía para evaluar los primeros pasos de la reestructuración de la cúpula de la empresa que tuvo lugar en septiembre. Aunque Alierta ya se reunió ese mes con 150 directivos, ahora podrá evaluar en una convención con un número mucho mayor de ejecutivos cómo se está produciendo el tránsito al nuevo organigrama centrado en cuatro divisiones —Europa, Latinoamérica, Digital y Recursos Globales— así como la integración de la antigua filial española en la unidad europea. La división digital ensaya sus nuevos proyectos como el de ofrecer llamadas gratis a través de Internet, que anunció esta semana para su filial británica O2. ■